

Dehon

**DOMINE, QUID ME VIS
FACERE?**
SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES
QUE HAGA?

14 DE MARZO DE 2025



VIGILIA CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO
DEL NACIMIENTO DEL P. JUAN LEÓN DEHON



***Domine, quid me vis facere?*¹**

Señor, ¿qué quieres que haga?

Vigilia con motivo del aniversario
del nacimiento del P. León Juan Dehon
| 14 de marzo de 2025 |

¹ Dehon menciona a menudo Hechos 9, 6 en sus citas de este texto. La Vulgata Clementina, que estuvo en uso en la Iglesia católica en su época hasta principios del siglo XX, incluía «*Domine, quid me vis facere?*» en Hechos 9, 6. Hoy en día este texto se identifica como una interpolación y se ha eliminado de Hechos 9, 6. En el segundo relato de la experiencia de Damasco, en Hechos 22, 10, el texto aparece de forma similar.

INICIO

Comenzamos nuestra Vigilia de oración en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

INTRODUCCIÓN

En el marco de nuestro año jubilar, nos hemos reunido para conmemorar el aniversario del nacimiento de nuestro fundador, el P. León Dehon. Él ha vivido en esta tierra 82 años. Años durante los cuales la pregunta del apóstol Pablo le ha acompañado y motivado: «*Domine, quid me vis facere*» (Hch 22,10), «*Señor, ¿qué quieres que haga?*». Desde muy joven, y como seminarista, León Dehon descubrió una actitud que más tarde transmitiría a sus religiosos: «No haré nada más que esta unión, con Jesús, por Jesús, en Jesús». - *Cor Jesu, quid me vis facere?*» (NQT 24/65). «*Corazón de Jesús, ¿qué quieres que haga?*».

Unámonos también esta tarde a nuestro Señor Jesucristo.

[EXPOSICIÓN del Santísimo - opcional]

CANTO

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, naciste como hombre y estás presente entre nosotros. En tu entrega por nosotros, los hombres y al Padre, hasta la muerte de cruz, nos abriste el camino de la salvación. Tú mismo eres nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida. Te damos gracias por la vida de León Juan Dehon. Hacemos nuestra su pregunta existencial y te la dirigimos personal y comunitariamente: *Corazón de Jesús, ¿qué quieres que haga?* A ti la alabanza y la gloria por toda la eternidad. **Amén.**

A. La pregunta por la vida en el P. Dehon

- El P. Dehon reflexionando sobre su vida escribe:

«*Ipse fecit nos et non ipsi nos*’. Él, Dios, nos creó a nosotros y no a nosotros mismos. Hizo la tierra para el hombre y al hombre para Él. Como la flor mira al sol, así la razón humana debe mirar a Dios, que es su sol. El hombre, al ver la belleza sensible de las criaturas, eleva su mirada al sol que las ilumina. Del mismo modo, viendo la acción de la inteligencia divina en la creación y en la providencia, eleva su alma hacia este sol de los espíritus». (NHV 14/31).

Los pensamientos del P. Dehon le llevaron entonces a una oración que también nos confió a nosotros:

«Señor, Señor nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! ... Que mi boca se llene de alabanzas, para que pueda cantar tu gloria y tu grandeza todo el día... Señor, ¿qué haré con estas capacidades, con esta vida que me has dado? *¿Quid me vis facere?* ¿Qué voy a hacer? Tú me sacaste de la nada. Soy tu siervo. Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad, Dios. ¿Qué quieres que haga hoy? ¿Y mañana? ¿Y cada día? ¿Y esta hora? ¿Qué quieres que piense? ¿Qué quieres que diga? ¿Qué quieres que haga? Muéstrame tu camino. Ensancha mi corazón. Dame sabiduría. Inclina mi corazón» (cf. NHV 14/31).

Momento de oración y silencio personal

CANTO



B. Vida y crecimiento de la Congregación

«Señor, ¿qué quieres que haga?» se pregunta León Dehon. 35 años después de su nacimiento, nuestra Congregación verá la luz. Celebraremos su 150 aniversario en 2028. Su fundación es una respuesta concreta del P. Dehon a su pregunta por la vida. Es el fruto de la acción del Espíritu Santo. Así comienza la primera parte de nuestra Regla de Vida «Según el carisma de nuestro fundador» con las palabras: «*La Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús fue fundada en 1878 en San Quintín por el Padre Juan León Dehon, que recibió la gracia y la misión de enriquecer a la Iglesia con un Instituto religioso apostólico que vive de su inspiración evangélica. La Congregación está llamada a hacer fructificar este carisma según las exigencias de la Iglesia y del mundo*» (Cst. 1).

Asombrados y agradecidos, podemos confesar y contemplar con las palabras de nuestra Regla de Vida: «*Para cada uno de nosotros, para nuestras comunidades, la vida religiosa es una historia: a partir de la gracia de los orígenes, se desarrolla alimentándose de lo que la Iglesia, iluminada por el Espíritu, saca constantemente del tesoro de su fe*» (Cst. 15).

Para que el carisma del P. Dehon siga dando frutos, queremos seguir la directriz que él nos confió con estas palabras: «*Sé flexible, dócil, dispuesto en las manos de Dios. Las acciones te harán avanzar más que las especulaciones de la mente. Que la complacencia de Dios sea toda tu regla, toda tu vida, toda tu preocupación: Domine, quid me vis facere? Señor, ¿qué quieres que haga?*» (VAM 301).

Por eso queremos, como expresa nuestra Regla de Vida, como «discípulos del P. Dehon ... hacer de la unión con Cristo en su amor al Padre y a los hombres el principio y el centro de nuestra vida». Con predilección, meditamos las palabras del Señor: *Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. (Jn 15,4).*

«Fieles a la escucha de la Palabra y al compartir del Pan, estamos invitados a descubrir cada vez más la Persona de Cristo y el misterio de su Corazón, y a anunciar su amor que excede todo conocimiento.

Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento. Así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios (Ef 3,17-19)» (Cst. 17).

Momento de oración personal y de silencio

CANTO



C. Peregrinos de la Esperanza

Queremos caminar hacia el futuro con el P. Dehon. Queremos inspirarnos en él para nuestro presente y nuestro futuro. Así que tiene sentido dar voz a los jóvenes estudiantes de nuestra Congregación:

«Para mí, el P. Dehon es sobre todo una persona que perseveró, que no se rindió. Hubo suficientes situaciones difíciles como para decir: basta ya. Pero él siguió adelante. Porque no estaba solo. No sólo tenía colegas y amigos, sino que Dios estaba con él. Quien dice 'perseverar' puede decir también 'esperanza'. En este sentido, Dehon es verdaderamente un *peregrino de la esperanza*».

«De Dehon aprendí, sobre todo para mi espiritualidad, a preguntarme siempre, especialmente en situaciones difíciles: ¿qué habría hecho Jesús por amor? Sí, se trata de parecerse a Jesús, y eso significa sobre todo: vivir por amor. También da a nuestra reparación, a nuestra oblación reparadora, una nota particular: nuestra nota».

«Ante las numerosas crisis e injusticias de nuestro tiempo, Dehon sin duda empezaría por predicar. Y en sus sermones diría la verdad en voz alta, incluso sobre las injusticias sociales. Probablemente sería más valiente que nosotros hoy. Y probablemente escribiría artículos que no fueran superficiales, sino que profundizaran y propusieran soluciones».

«¿Qué quiero para el Jubileo 2024-2028? Que lo celebremos. Me gustaría que celebráramos todo lo bueno que se ha conseguido en y por la Congregación, y que continúa hasta hoy. A menudo somos demasiado serios, vemos tantas dificultades. Pero hay tantas cosas buenas que contar en nuestra historia. ¡Y tenemos que celebrarlas, verdaderamente!».

Dejémonos animar e inspirar por los jóvenes de nuestra congregación. Permanezcamos en oración, preguntándonos qué significa para nosotros ser peregrinos de esperanza hoy como hijos e hijas del P. Dehon.

Silencio

Oremos:

Dios misericordioso, te damos gracias por la historia de vida y vocación de cada uno de nosotros y de nuestra comunidad. Te agradecemos la gracia de los comienzos y del crecimiento fecundo. Te damos gracias por haber llamado al P. Dehon a un camino que continúa hasta hoy y que no terminará con nosotros. Incluso hoy, nos ayudas a comprender cómo el P. Dehon puede motivarnos e inspirarnos.

A la pregunta «*quid me vis facere?*» él encontró la respuesta en la vida de tu amado hijo Jesucristo - en una vida de abandono amoroso. Nos unimos a esta entrega de tu amado hijo Jesucristo. Queremos hacerlo todo desde esta unión con Jesús, por Jesús y en Jesús. Lo miramos y, por nuestra parte, gritamos: «*Señor, ¿qué quieres que hagamos?*». Como signo de su cruz, queremos abrazar al mundo desde el lugar donde tú nos has puesto, para fortalecer la esperanza que brota del costado abierto de la cruz, expresión indeleble del amor de tu hijo, nuestro hermano y Señor, Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Silencio y oración personal

CANTO



ORACIÓN DE LOS FIELES :

Señor Jesucristo, en este año jubilar, estamos reunidos en oración con ocasión del aniversario del nacimiento de nuestro fundador, el P. Dehon. Y nos dirigimos a ti:

▶ Te damos gracias por tu siervo, el P. León Juan Dehon. Que su vida y su obra nos inspiren y nos fortalezcan en nuestra identidad espiritual y en nuestra vocación personal. Cristo óyenos.

R: Cristo escúchanos.

▶ Te damos gracias por nuestra Congregación y por toda la Familia dehoniana. Que tu oración al Padre, para que seamos uno, nos haga crecer y madurar cada vez más en nuestro amor y comunión contigo y entre nosotros. Cristo óyenos.

R: Cristo escúchanos.

▶ Te damos gracias por la misión que nos has confiado. Te pedimos que nunca dejemos de preguntarte qué quieres que hagamos. Haznos profetas del amor, servidores de la reconciliación y peregrinos de la esperanza en este mundo. Cristo óyenos.

R: Cristo escúchanos.

▶ Te damos gracias por este mundo en el que vivimos, por todos nuestros hermanos y hermanas y por toda tu amada creación. Haz que estemos atentos a la promoción de una nueva unidad marcada por la justicia y la paz, que vele por la conservación de nuestra casa común y dé testimonio de que la fraternidad de la que todos los hombres tienen sed es posible en ti (cf. Cst. 65). Cristo óyenos.

R: Cristo escúchanos.

► Te damos gracias por la vida y el testimonio de nuestros hermanos y hermanas que nos han precedido y han buscado tu voluntad. Haz que descansen en tu corazón y concédeles la plenitud de tu amor. Cristo óyenos.

R: Cristo escúchanos.

Vivimos para ti, Señor Jesucristo, y tú vives en nosotros (cf. Gal 2, 20). Tú nos muestras el camino de la vida en abundancia. A ti la alabanza y la gloria por toda la eternidad. **Amén.**

- «*Adveniat Regnum tuum*». Venga a nosotros tu Reino. Oremos como el Señor nos ha enseñado:

Padrenuestro

[INVOCACIONES al Santísimo Sacramento]

BENDICIÓN



ORACIÓN PARA EL JUBILEO DEHONIANO (2024-2028)

Jesús,
tu Corazón, abierto en la cruz,
es el gran sacramento del amor de Dios para el mundo.

Enraizados en la experiencia de fe de tu siervo,
Juan León Dehon,
celebramos este gozoso tiempo de Jubileo.
Rememoramos su devoción a tu Corazón
y su compromiso con la acción social.

Salvador misericordioso,
como familia dehoniana,
deseamos unirnos a tu oblación al Padre
para que siempre vivas en nosotros.

Con la intercesión de María,
tu santa madre,
pedimos la gracia de llevar la devoción
y acción de nuestro Fundador
a nuevos tiempos y lugares.

Señor Jesús,
escucha nuestra oración:
haz de nuestro tiempo de Jubileo
un signo siempre nuevo del amor infinito de Dios
en el corazón del mundo.

Amén.

CANTO FINAL

